

- Visitó Grupo Extra a su llegada

CUSTODIO DEL CONVENTO DEL PADRE PÍO ESTÁ EN COSTA RICA

Betania Artavia
bartavia@diarioextra.com
Fotos: Adolfo Alvarado

El guardián del convento del Padre Pío, Fray Carlos María Laborde, llegó ayer a nuestro país, invitado por el sacerdote de La Aurora de Heredia, Gabriel Corrales, para promover la devoción al santo italiano, quien se caracterizó por tener en su cuerpo las mismas llagas que Jesucristo tras la crucifixión.



La primer visita en Costa Rica de Fray Carlos María Laborde, guardián del convento del Padre Pío, en Italia, fue al Grupo Extra. Lo acompañan el diputado Fernando Sánchez, el sacerdote Gabriel Corrales y nuestro director William Gómez.

Fray Carlos visitará todas las provincias para llevar el mensaje de fe, esperanza y sencillez promovido por el Padre Pío, cuya devoción se ha extendido con mucha fuerza en el mundo.

Fue recibido en La Aurora de Heredia por gran cantidad de devotos del Padre Pío, precisamente en este templo se conserva un manto con sangre del santo, y cal de la que brotó de la tumba donde estuvo el cuerpo del padre por 50 años, antes de ser exhumado tras la canonización.

Posteriormente visitó el Grupo Extra como primera visita en el país, acompañado del padre Gabriel y el diputado herediano Fernando Sánchez, fiel devoto del Padre Pío, por haber sanado a su hijo recién nacido y a su esposa tras el parto.

Y es que fue precisamente a través del legislador que se hizo el contacto con el guardián del convento, Fray Carlos María Laborde, cuando él y su esposa viajaron a Italia para agradecer por haber intercedido para sanarlos.

Su testimonio fue publicado en la revista italiana del Padre Pío, y allí conoció al guardián, quien le obsequió cal de la que brotaba de la tumba y lo invitó a visitar Costa Rica.

La presencia del guardián lleva alegría, esperanza y fe a los pueblos, al transmitir el mensaje del Padre Pío, basado en la piedad, la justicia y el amor. Promovió la creación de un hospital para los necesitados, donde se tratara con amor al enfermo.

Son muchos los milagros que se han obrado por su intercesión y de allí que día con día crezca la fe en este santo, quien en vida le hizo un milagro al entonces cardenal Karol Wojtyla, quien más adelante se convertiría en el papa Juan Pablo II.

"Se conserva en el convento una carta enviada por el cardenal Wojtyla pidiéndole al Padre Pío orar por la salud de una buena amiga, muy joven con hijos que sufría una enfermedad. Le detectaron un cáncer, y como sabemos Juan Pablo II no tenía familia y esta señora era como su familia. Algunos de los que estuvieron con el Padre Pío en ese momento, recuerdan que dijo al recibir la carta: 'A éste no se le puede decir que no' y pidió que conservaran la carta para el futuro", comentó el guardián.

Tiempo después llegó una nueva carta de agradecimiento tras la sanación de la mujer, quien aún está con vida. Fue luego el Papa Juan Pablo II quien canonizó al Padre Pío.

"SU PRESENCIA ESTÁ VIVA"

El Guardián es el encargado del convento, es quien hoy cumple la misión del Padre Pío de confesar a todos los visitantes, orar con ellos, escuchar sus penas y dar consuelo.

"En el convento su presencia siempre está viva, es un amigo que recibe a los fieles, los escucha, esa es la misión que el Señor le encomendó, acercar a los hombres a Dios", comentó el Guardián, y sigue haciéndolo aún después de muerto, ya que la peregrinación al convento es constante. Además su devoción se ha extendido a través del mundo.

Fray Carlos es uruguayo, llegó a Italia en 1979, incluso antes de entregar su vida a Dios, conoció sobre el Padre Pío y le interesó tanto que escogió ser capuchino, como él. Fue sacerdote en el mismo templo donde estuvo el Padre Pío y luego nombrado Guardián del Convento.

Aunque a diario recibe decenas de devotos, el testimonio que más le impactó y guardó en su corazón es el de una mujer que llegó con su hija discapacitada, que casi no podía hablar y le pidió que la confesara.

"Esta mujer no pedía que su hija fuera sanada, sino que Dios no se la quitara, que la mantuviera con ellos porque era su alegría. En su desesperación pidió que su hija pudiera tocar la tumba del Padre Pío, se lo permitimos y nos conmovió esa actitud de fe, esa muestra de como el amor es capaz de transformar la Cruz en algo extraordinario. Dios nos ama cuando estamos enfermos del cuerpo o del pecado".

El santuario del Padre Pío es visitado por más de 6 millones de devotos al año, cifra que se disparó durante el año y medio que estuvo expuesto el cuerpo del santo, tras haber sido exhumado en febrero del 2007, luego de su canonización.

Hace un mes fue colocado su cuerpo en una urna cerrada donde se conserva, y en otra separada su corazón, que sólo se expone en ocasiones muy especiales, como el 23 de setiembre, cuando se recuerda la muerte terrenal del santo.

GRAN ENCUENTRO EN EL PALACIO DE LOS DEPORTES

El guardián tendrá un encuentro con todos los fieles devotos del Padre Pío el jueves 19 de setiembre, en el Palacio de los Deportes, Heredia, donde estará compartiendo sus experiencias y motivando a continuar la devoción.

Se realizará además una oración con los fieles, para pedir por los enfermos, por quienes sufren y las intenciones particulares de cada uno.